‘Baja Rock’, la única historia del rock sudcaliforniano. Entrevista con Paco Galván

FOTOS: Modesto Peralta Delgado. FOTOS DE GRUPOS DE ROCK: Cortesía de Francisco Galván Gutiérrez.

Por Modesto Peralta Delgado

La Paz, Baja California Sur (BCS). El pasado 6 de julio en **La Paz**, fue el cierre de las presentaciones en todo el Estado de ***Baja Rock, memoria gráfica del rock sudcaliforniano*** de **Francisco Javier Galván Gutiérrez,** el único libro de la

historia del rock en BCS que se ha escrito a la fecha. En exclusiva para este medio, **Paco Galván** –como es más conocido–, contó el esfuerzo de 7 años para realizarlo; habló de algunas de las bandas más representativas desde la década de los 60's a la fecha; y la ya 'tradicional' falta de apoyos en las instituciones de **Cultura** –de los tres niveles de gobierno– para apoyar estos menesteres.

> *El libro de 256 páginas –de enorme tamaño para un impresionante registro fotográfico–, contiene la historia de 156* ***grupos de rock de BCS****, más "toda esa gente que siempre apoyó* ***el rock****" como promotores de cultura, locutores de radio, sonidistas, personas de negocios y fanzine relacionados con esta música.* ***Baja Rock*** *registra la memoria del* ***rock sudcaliforniano*** *de 1963 a 2017. Se imprimieron mil ejemplares, y actualmente están a la venta –en 600 pesos– en* ***Educal*** *y en* ***KM 64****, en* ***La Paz.*** *No se va a reeditar y será en septiembre próximo que el autor se lleve los que han quedado, para venderlos en la* ***Ciudad de México,*** *por lo que ya no estará a la venta, pues lleva la expectativa de venderlos todos.*

También te podría interesar: ***¿Quiénes serán los próximos en la Rotonda de los Sudcalifornianos Ilustres?***

“La **historia del rock** en nuestro Estado empieza el 24 de mayo de 1963 con ***Los Wonders***, el primer grupo de **rock sudcaliforniano**, conformado con estudiantes de la **Preparatoria Morelos** que se juntaron a tocar rock and roll, todos menores de edad. Ahí empieza. Y es desde el 63 hasta el 2017 con ***Yolyo*** que cerramos”, contó **Paco Galván.** “Empecé (la investigación) el 18 de enero de 2010 en **Guerrero Negro,** mi primera entrevista, y terminé en **La Paz,** pero le di tres vueltas al Estado en siete años”. Así, de 2010 a 2017, viajó del municipio de **Mulegé** al de **Los Cabos** para entrevistar a las diferentes bandas. “Visité todos los municipios, algunas delegaciones; directamente a los músicos para que ellos me contaran su historia, y que yo no contara como yo la imaginé, sino a través de ellos y su música”.

Sólo de 2013 a 2014, tras la muerte de su madre, el autor no realizó nada al respecto. Justo una de sus mayores satisfacciones con el libro fue “poderle rendir tributo a mis papás”, ya que el propio Galván Gutiérrez tuvo inquietudes por

la música desde joven y siempre fue apoyado por ellos; ***Baja Rock*** es el fruto de su pasión, dedicado a sus padres. Cabe anotar que el proyecto inició como un documental, razón por la que llevaba consigo a un camarógrafo y un sonidista; sin embargo, optó por publicarlo en papel, y aunque hay material para un audiovisual, confiesa que le llevaría demasiado tiempo producirlo y no sabe si alguna vez llegue a salir a la luz pública.

Sin apoyos: una tradición

> *Al libro le hizo falta una corrección de estilo, lo que no quita que el material sea de mucha calidad y tenga todo un esfuerzo en solitario detrás el proyecto, pues **Paco Galván** nunca recibió apoyos para su impresión. "Ni del **ISC**. Yo solicité apoyo a todos los institutos de **Cultura** de los municipios, estatales y delegacionales, y no hubo", declaró. Incluso, la contraportada tiene el logotipo del **Ayuntamiento de La Paz,** sin embargo, los apoyos de su área de Cultura, hasta el momento, sólo han sido en cuanto a gastos de traslado para promocionar el libro fuera de **La Paz.***

"Siempre fui en vacaciones de agosto y de diciembre. Juntaba dinero porque había que pagarle a un sonidista y camarógrafo, tres semanas de salario, de comidas, desayunos, hotel, todo por mi cuenta, no estoy becado", dijo. "El problema con la administración pública de **Cultura** ¡en los tres ámbitos: federal, estatal y municipal!, es que hay más improvisación que planeación; cuando tú no planeas te la pasas improvisando todo el año. Sabemos que nunca hay dinero: **Cultura** es el primero que se recorta a nivel presupuestario y es el último al que se apoya, entonces, sabemos que como promotores tenemos qué hacer milagros con piedras y palos, sabes que no puedes contar con las instituciones, tristemente, aunque les avises con meses de anticipación (…Pero) es su obligación hacerlo, para eso les pagan, para generar este tipo de políticas, pero no hay difusión sobre lo que se hace, muchas veces ni nos

enteramos”. Sin embargo, para él también tienen su parte de culpa los artistas: “no saben pedir apoyos, odian armar un proyecto (…) Si un artista no pide correctamente el apoyo la institución no lo pueden guiar porque no lo hace, es un trabajo de los dos, pero de que hace falta, falta mucho apoyo”.

Pese a estos problemas, ***Baja Rock*** lleva varios meses promocionándose y vendiéndose en **La Paz;** su autor ha ido a presentarlo hasta **Guerrero Negro, Santa Rosalía, Ciudad Constitución, Loreto** y **Cabo San Lucas.** Un gran logro para él fue haberlo presentado en la **sala *Federico Campbells*** de la **Feria del Libro del CECUT** en **Tijuana**“porque no cualquier se presenta ahí, y ellos decidieron ponerme allí (en dicha sala)”. Por lo pronto, del 10 al 25 de septiembre próximo, el compilador de este material planea ir a la **Ciudad de México,** a promoverlo en diferentes foros culturales, con la expectativa de asistir también a la **Feria del Libro en el Zócalo**, por lo que hasta esa fecha se podría conseguir su libro en **La Paz**.

“Son libros de colección, para melómanos, porque ya no pienso a hacer una reedición”, dijo.

Los que no pueden faltar

En un enorme esfuerzo de síntesis, le mencionamos al entrevistado cada década para que diera de una a tres bandas que no podrían faltar si habláramos de la **historia del rock sudcaliforniano**, y tres palabras claves que definieran su mundo. Entre sonrisas, éstas fueron sus respuestas: en **los 60’s: *Los Wanders, Las Nubes*** de **Santa Rosalía** y ***Los Fantom’s***; a esa década la define la inocencia, ingenuidad y mucho valor.

Los Wanders.

Los Creyentes.

70’s: *Los Marlins* de **Felipe Hale, *Los Creyentes*** de **El Valle** y **Alta Tensión** de **Francisco Cota Miranda.** Palabras para entender esta generación: negocio y diversión. **80’s: California**, el bar ***Las Varitas*** como el gran semillero, y ***Los Alebrije***; palabras clave: rock and roll, fiesta, los sueños y el inicio real del **rock en BCS. 90’s: *Hobby*** –”que colocaron ***El Suegro*** como todo un clásico, por lo que **Pepe Payén** debía estar allí”–; ***Quantía*** –”el primer grupo en hacer *covers* y que abrió las puertas para que todo mundo tocara **metal”**–; ***Sónica*** –”hasta la fecha es la propuesta más solida y constante”–, y esta década se caracteriza por la fiesta, la locura y el auge: “había festivales, programas de radio, muchos concursos; generacionalmente, a nivel mundial y también local, es la época dorada de nosotros, hubo cientos de grupos”, dijo sin poder ocultar su entusiasmo.

Las Varitas y Sónica.

De la primer década del 2000: no podrían faltar ***Vórtex,*** de metal; ***La Komadre Sebastiana***, –"excelente banda de ska"–; ***Los Kuartel***, –"rock pop, de los músicos más finos que he escuchado"–; y en contraparte a los **90's:** lo define la decadencia, el conformismo, pero también la esperanza; y entre tantas bandas, también mencionó a ***Beliar, Revólver*** y ***Execrais.*** De 2010 a la fecha: ***Koltdown, Yolyo*** y **Duna Conde**, y lo que representa a esta generación es la ansiedad, desesperación y también la ilusión.

Beliar, Koltdown, Execrais y Kuartel.

La Komadre Sebastiana y Duna Conde.

Bonus track

Finalmente, le preguntamos a **Paco Galván** que ha sido lo más chingón de haber realizado este material, único en su tipo en **Baja California Sur,** con cero apoyos de gobiernos y en un transcurso de siete años, y además de algunas menciones que quedaron párrafos arriba, dijo que han habido muchas experiencias. Una de ellas es haber encontrado a un jovencito que le compraría el libro si venía al menos una de las cuatro bandas en las que tocaba su papá. “¡Y estaban tres!”, sonrió. “El mayor logro es que generó cosas que nunca pensé que generaría”.

Baja Rock, memoria gráfica del rock sudcaliforniano, “es un libro para músicos, para melómanos. La idea es que la gente se divierta con el libro; y a los grupos, motivarlos a que hagan música original y que intenten salir del Estado, ¡que salgan del Estado, vayan y prueben!, que al menos tengan la anécdota,

algo qué contar”.